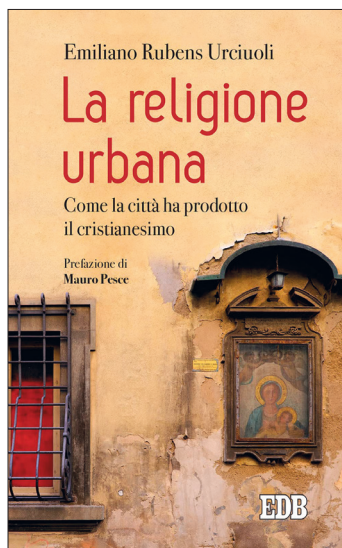


LA RELIGIONE URBANA



URCIUOLI, EMILIANO RUBENS
(2020). *La religione urbana. Come
la città ha prodotto il cristianesimo*.
Bologna: EDB, 160 pp., 12 € [ISBN:
978-1-1084-9490-8].

MAR MARCOS
UNIVERSIDAD DE CANTABRIA
marcosm@unican.es

EMILIANO R. URCIUOLI (EL A.) CONDENSA EN ESTE PEQUEÑO libro el resultado de la investigación llevada a cabo en el marco del proyecto de investigación *Religion and Urbanity: Reciprocal Formations*, desarrollado en el Max-Weber-Kolleg de la Universidad de Erfurt, que ha dado, entre otros notables resultados, el libro colectivo del mismo título.¹ El proyecto estudia la relación entre el cambio religioso y las transformaciones en el espacio y las formas de vida urbanos, así como las prácticas y los

1. Rüpke & Rau, 2020.

discursos de urbanidad en un amplio marco espacial y temporal. El A. define lo que se entiende por *religión urbana* en este libro: “el impacto de lo urbano sobre la religión, o el proceso a través del cual la interacción con lo urbano da forma a la religión, analizando los factores y las dinámicas que en ella pueden considerarse como *efectos urbanos*” (p. 39). El libro contiene nueve “retratos urbanos” (p. 37) independientes y avanzan en orden cronológico desde mediados del siglo I (Pablo de Tarso) hasta las primeras décadas del siglo IV (Eusebio de Cesarea).

Los dos primeros capítulos tienen un carácter preliminar y explican la teoría. En el capítulo 1 (“A scuola da (Henri) Lefebvre. Un approccio spaziale-critico all’antica religione di Cristo”, pp. 13-29), el A. expone el punto de partida de su análisis a partir de una frase del filósofo y sociólogo marxista Henri Lefebvre, en su teoría crítica del espacio: “no se puede pensar en algo sin situarlo espacialmente”. Así sucede en el caso de las religiones: el espacio se crea y, una vez creado, produce efectos. La ideología religiosa se hace presente en los lugares (en el caso del cristianismo, en las iglesias, los altares y los santuarios) y necesita materializarse en el espacio para sobrevivir. ¿Qué espacios se asocian al cristianismo de los orígenes, los físicos o los imaginarios? En el libro se opta por los espacios materiales, que, en el caso del cristianismo antiguo, pueden ser rastreados porque algunos existen todavía hoy, o quedan de ellos restos arqueológicos, o pueden asociarse a formas y modelos espaciales más o menos transculturales o porque poseemos sobre ellos textos escritos. El A. se propone escribir una historia del cristianismo “espacialmente” desde la época de Cristo hasta la de Constantino, a partir de la tesis de que fue la ciudad, como organización compleja de espacios, redes y usos espaciales, la que produjo el cristianismo. El capítulo 2 (“Urbanizzando Gesù. Cenni di teoria generale e panoramica del volume”, pp. 31-39) pone el acento en la diferenciación entre espacios y lugares. Las ciudades de la Antigüedad funcionaban más como lo primero que como lo segundo. La gente hacía en ellas vida de barrio, con una circulación limitada, y la religión era una forma de trascender los límites de lo local, “de salir de casa sin moverse”. Sobre estas premisas, a partir de una selección de fuentes, el A. se embarca en el análisis de los procesos a través de los cuales la interacción con lo urbano da forma al cristianismo.

Nueve “retratos urbanos” lo ilustran. El primero (capítulo 3: “Prima lettera ai Tessalonicesi. Un’associazione professionale dirottata”, pp. 41-51) analiza la carta de Pablo a los tessalonicenses, el texto cristiano más antiguo conservado (escrito entre el 49 y el 51 d.C.). La carta permite conocer la propaganda religiosa en las ciudades y cómo se implanta una religión que viene de fuera. Pablo y sus colaboradores, instalados por un tiempo en Tesalónica como trabajadores manuales, construyen a partir de este entorno profesional la comunidad cristiana. Siguiendo la tesis de Ascough, el A. defiende que los primeros cristianos fueron reclutados en el ambiente de traba-

jadores manuales gentiles, reunidos en una asociación profesional activa en el escenario urbano, que sustituyó la divinidad tutelar tradicional por Cristo. Pablo habría sabido así aprovechar las oportunidades que ofrecía el espacio urbano de crear redes sociales. El capítulo 4 (“Prima lettera di Pietro. Una casa per gli stranieri”, pp. 53-63) se sitúa apenas un decenio más tarde de estos hechos. El texto, apócrifo, escrito en griego (ca. 80-95 d.C.) quizás en Roma en forma de carta abierta está dirigido a los cristianos de Asia Menor, “extranjeros dispersos”. Estos extranjeros, ¿lo son en sentido metafórico o real? El A. se inclina por la segunda opción, la de que pudieran ser marginados sociales en la ciudad, que encontraban en la asamblea cristiana confort espiritual y un espacio de acogida, quizás no sólo espiritual sino también físico, para quienes, como extranjeros, estaban excluidos de la beneficencia cívica.

En los capítulos 5 y 6 el escenario cambia para situarse en la populosa Roma de mediados del siglo II. “Giustino. Un filosofo *freelance* nella megalopoli” (pp. 65-76) presenta al filósofo cristiano, inmigrante palestino, en una Roma sofocante y poco cómoda para la circulación, trabajando con sus estudiantes en su apartamento. Sobre la base de las Actas de su martirio (Justino fue ajusticiado entre el 163 y el 168), el A. reconstruye las condiciones de su vida en Roma, en un apartamento encima de unos baños públicos, un espacio estratégicamente situado para la captación de estudiantes jóvenes, provinciales expatriados que Justino ayudaría a integrarse en el nuevo ambiente urbano. El capítulo 6 (“Erma. Visionario di quartiere”, pp. 77-87) estudia el *Pastor de Hermas*, un texto de tradición intelectual urbana producido en Roma, casi contemporáneo de Justino. El A. identifica a Hermas como un comerciante o productor de sal a las afueras de Roma, en la vía Campana que conduce al Adriático. Analiza la relación entre los espacios visionarios extraurbanos que relata el narrador y los espacios físicos urbanos del “empresario religioso” y del público (urbano) al que va destinada la obra, un auditorio heterogéneo de inmigrantes residentes, para quienes el texto fabrica y evoca lugares. El capítulo 7 (“A Diogneto o sulla discrezione”, pp. 89-99) se adentra en el análisis de este enigmático texto, del que se desconoce el autor, la fecha (entre mediados del siglo II e inicios del III) y el entorno urbano en el que fue producido (¿Roma, Alejandría, Esmirna?). De este texto apologético frecuentemente estudiado, al A. le interesa su utilidad para conocer un aspecto decisivo de la urbanidad: la gestión de la información, cómo se difunde y se recibe la información sobre las preferencias religiosas en los espacios urbanos. A *Diogneto* es, bajo la mirada del A., “un pequeño manual cifrado de urbanidad cristiana” (p. 97).

El capítulo 8 (“Pionio. Un martire a zonzo”, pp. 101-112) estudia el martirio cristiano como un fenómeno urbano. Son urbanos los escenarios donde se ejecutan los suplicios ante un público igualmente urbano, que disfruta gratis del espectáculo. El A. elige el relato del martirio de Pionio, ambientado en Esmirna en la segunda

mitad del siglo III, en la época de Decio, porque, como ningún otro relato de martirio proto-cristiano, conduce al lector por la ciudad: de la casa del protagonista al ágora, a la prisión, al altar de los sacrificios, acabando en el estadio donde Pionio es quemado vivo. Un auténtico *city tour* por lugares clave de Esmirna, presentando al mártir como “un trozo de su ciudad” (p. 112). El capítulo 9 (“Un attore tra noi: Cipriano e la divisione sociale del lavoro”, pp. 113-123) ilustra también la relación profunda del mártir y su ciudad, partiendo de la negativa de Cipriano a abandonar su sede episcopal, Cartago, la capital de África, para ser ajusticiado en otro lugar. A partir de una carta de este sobre un cristiano que ejercía la profesión de actor, el A. analiza la estigmatización de algunas profesiones urbanas entre los cristianos para poner de manifiesto la continuidad de tabúes y prejuicios de la sociedad en la que los estos se insertan.

El capítulo 10 (“Dura-Europos. Rumor(e) urbano e *restyling* cristiano”, pp. 125-136) explora los prejuicios anticristianos relacionados con el espacio a partir del material arqueológico. El A. estudia la restructuración de una casa descubierta en 1932, reacondicionada como edificio de culto cristiano a mediados del siglo III. El edificio, que constituye el ejemplo más antiguo de arquitectura cristiana, se encuentra en una calle a lo largo del lado occidental de la muralla donde se alinean otras casas transformadas en santuarios (de los dioses palmirenos, de Zeus Kyrío, Aphlad, Mitra y una sinagoga). La forma urbana condiciona la cohabitación de grupos religiosos, todos ellos orientados al interior, sin voluntad de ostentación pública – como sucede, por otra parte, con los edificios privados de Dura. El acondicionamiento del edificio cristiano, que incluía un espacio para la lectura, un baptisterio y decoración pictórica en las paredes, evidencia un tiempo de tranquilidad y seguridad en el que, como reza el título del capítulo, los cristianos podían hacer, sin temor, “un poco de ruido”.

El capítulo 11 (“Eusebio. L’ancoraggio spaziale e il diritto alla città”, pp. 138-154) estudia el inicio del proceso de apropiación total del espacio urbano por parte de los cristianos. El ascenso al poder de Constantino y el fin de las persecuciones permitió a estos aspirar al control espacial de las ciudades. Eusebio de Cesarea, uno de los mejores exponentes de una nueva generación de *capi* religiosos con influencia política, dio voz al sentido de orgullo y revancha de los cristianos en el uso del espacio. Eusebio proporciona la primera descripción de un majestuoso edificio para el culto cristiano, la basílica de Tiro en Fenicia. Desde Constantino, los cristianos consiguieron un nuevo y transformado acceso a la vida urbana, con el derecho de usar y transformar el espacio; un derecho que, con el paso de las décadas, pasó a ser un privilegio que condujo al monopolio urbano, eliminando mediante diversas estrategias (expropiación, profanación, incorporación y reutilización) los espacios de los rivales.

Se podría objetar que este bello libro no trata de aspectos fundamentales de la “urbanización” del cristianismo, como las creencias, los ritos o la circulación de

los libros, que fue crucial en la cristianización. El A. mismo lo reconoce. Pero la obra aporta otras perspectivas innovadoras: el valor de la comunicación y las redes urbanas, la integración y el aislamiento, la visibilidad y la invisibilidad de los grupos religiosos, la topografía como factor de identidad. Podría objetarse también que, a menudo, el A. trabaja sobre hipótesis, fundamentadas en la autoridad de otros, pero al fin y al cabo hipótesis. Pero si se quiere innovar en la interpretación de textos como los que aquí se estudian, ya muchas veces transitados, hay que arriesgar y el A. así lo ha hecho. El resultado es una obra de muy agradable lectura, tanto para especialistas en la materia como para un público interesado, que merecería ser traducida a otras lenguas. El culto lector y el estudioso del cristianismo antiguo encontrará en ella una mirada original y refrescante, con fundamentos metodológicos sólidos, que combinan el análisis histórico-filológico, la sociología y, cuando ha sido posible, la arqueológica.

La aparente sencillez de estos textos cortos, que no suelen sobrepasar las diez páginas y pueden leerse independientemente, es el resultado de muchos años de estudio y del vigor de un concepto, el de “religión urbana”, que el grupo de Erfurt ha logrado convertir en categoría de análisis. Esta pequeña joya de Emiliano Urciuoli se suma a otras obras del autor sobre la construcción de la identidad religiosa,² que lo han consagrado como uno de los estudiosos más innovadores del cristianismo antiguo.

BIBLIOGRAFÍA

- Rüpke, Jörg & Rau Susanne (eds.) (2020). *Religion and Urbanity. Reciprocal Formations*. Berlin & Boston: De Gruyter.
- Urciuoli, Emiliano R. (2013). *Un'archeologia del “noi” cristiano. Le “comunità immaginate” dei seguaci di Gesù tra utopie e territorializzazioni (I-II sec. e.v.)*. Milano: Ledizioni.
- Urciuoli, Emiliano R. (2018). *Servire due padroni. Una genealogia dell'uomo politico cristiano (50-313 e.v.)*. Brescia: Editrice Morcelliana.

2. Urciuoli, 2013; Urciuoli, 2018.